



La bobina de cable del Giulio Verne, casi agotada. Fuente: Tecnival Ingeniería.

INSTALADO EL TENDIDO ELÉCTRICO ENTRE VALENCIA Y BALEARES

Rómulo ya duerme bajo el mar

2011 ES EL AÑO EN QUE LA CONEXIÓN ELÉCTRICA ENTRE LA COMUNITAT Y LAS BALEARES SE HARÁ REALIDAD. LOS BARCOS CABLEROS JULIO VERNE Y SKAGERRAK TRABAJAN DESDE ENERO. YA HAN TENDIDO LOS TRES CABLES QUE CONECTARÁN LAS DOS SUBESTACIONES CONVERSoras DE SAGUNT Y SANTA PONSa, Y EN BREVE SE DESARROLLARÁN LOS TRABAJOS DE CONEXIÓN Y DE PRUEBAS. UNA INGENIERÍA VALENCIANA, TECNIVAL, Y UN COLEGIADO DEL COICV, ANTONIO ARMERO, ESTÁN PRESENTES EN ESTE SINGULAR PROYECTO.

Bernardo Carrión ■

El proyecto Rómulo, que sacará del aislamiento eléctrico a las islas Baleares, vive en 2011 su recta final. Tras superar diversos y complejos trámites administrativos, la parte más vistosa del proyecto ya está ejecutada. El mes de febrero ha servido para sumergir 70 millones de euros de cobre entre la Comunitat y las Islas Baleares. Tres cables, dos de polo y uno de retorno y fibra óptica, cada uno de ellos de 237 kilómetros de longitud, ya descansan

en el lecho mediterráneo, en algunos tramos a casi 1.500 metros de profundidad. Tendrán una capacidad máxima de 500 megawatios. Del trabajo se han encargado los barcos cableros Julio Verne (dos trayectos) y Skagerrak (uno).

Este proyecto, cuyo presupuesto asciende a 375 millones de euros, fue adjudicado por Red Eléctrica Española (REE) a la multinacional Siemens (subestaciones conversoras) y al consorcio Prismian-Nexian (tendido del cable). Su objetivo es sacar del aislamiento eléctrico a las islas Baleares, cuyo coste de generación es un 70 por ciento más caro que en la península.

Tecnival, dirección facultativa

La ingeniería valenciana Tecnival ha conseguido la dirección facultativa de los dos proyectos, las subestaciones conversoras y el tendido del cable. Una tarea nada fácil, si tenemos en cuenta que otras consultoras más grandes estaban interesadas en dirigir el proyecto. El director de Tecnival, Antonio Armero, reconoce la dificultad "para alcanzar este trabajo, ya que había mucha competencia. Nosotros presentamos una oferta competitiva para las subestaciones y han confiado en nosotros". Además,



De izquierda a derecha: Un submarinista supervisa que el cable se ajuste al trazado establecido. Detalle de la popa del *Giulio Verne*. Área de empalme de cables en la playa de Santa Ponsa.
Fuente: Tecnival Ingeniería y Red Eléctrica Española.

Tecnival ya ha dirigido otros proyectos para Siemens, “como la central de ciclo combinado de Sagunto, que desarrollamos para Unión Fenosa, lo que sin duda ha ayudado a conseguir este nuevo proyecto”. Prueba de ello es que posteriormente también se confió a Tecnival la dirección facultativa del tendido de los cables. “Mi trabajo consiste fundamentalmente en legalizar todos los aspectos del proyecto y verificar que los cambios introducidos sobre la marcha son oportunos y legales, así como rellenar el libro de órdenes, supervisar los trabajos y firmar las actas de replanteo si éstas se llegan a levantar”, explica Armero.

Está previsto hacer las pruebas definitivas durante el último cuatrimestre del año

Uno de los ámbitos en los que más se incide, recalca el colegiado, “es la seguridad. Tenemos reuniones periódicas a las que se da máxima prioridad a conseguir que los trabajadores estén protegidos en todo momento”.

Tecnología secreta

La obra civil de las subestaciones conversoras –el flujo de corriente es continuo bajo el mar– estaba prácticamente acabada antes de proceder a cablear el lecho marino. “Ahora se están instalando los equipos electromecáni-

cos, trabajo que se puede hacer en paralelo a los empalmes de los cables en ambas playas”, señala Armero. A pesar del buen ambiente reinante entre todo el equipo que ejecuta el proyecto, “hay fases del mismo que no puedes ver, como determinados trabajos de soldadura. Tampoco circula toda la información ni te facilitan algunos datos”, resalta el director del proyecto, detalle que califica de “normal, puesto que es tecnología propia de las empresas que ejecutan”.

El ingeniero destaca “el interés de todas las empresas implicadas en que el proyecto se ejecute de la mejor manera posible”. Todos saben que se trata de algo “singular” y por eso no escatiman ni en personal ni en horas de trabajo. Quieren que todo salga bien. En el horizonte hay otro proyecto similar, que conectará España con Francia por el golfo de Vizcaya que y permitiría duplicar los 1.400 megawattios que en la actualidad tienen ambos países para intercambiar energía eléctrica. Y las empresas que trabajan en Rómulo tendrán muchas opciones de repetir si demuestran sus capacidades sobre el terreno.

más información:
Los detalles de Rómulo
El proyecto, en vídeo
Infografía